

René Laënnec

ANGÉLICA CECILIA MORÁN LÓPEZ
a328434@alumnos.uaslp.mx

René Laënnec nació el 17 de febrero de 1781 en Quimper, Francia. Fue un médico francés reconocido como el inventor del estetoscopio, un dispositivo médico que revolucionó el diagnóstico de los pacientes. Su contribución al campo de la medicina le ha sido de gran valor para la historia de la medicina.

Gracias a su tío, Guillaume Laënnec, médico, humanista y profesor en la Universidad de Nantes, René se interesó por esta profesión. A los 19 años viajó becado para estudiar en la Universidad de París, donde obtuvo los primeros puestos en cirugía y medicina. Posteriormente, trabajó en el Hospital Necker, donde fue nombrado jefe en 1816.

Ese mismo año, Laënnec se enfrentó a un desafío particular al tratar a una paciente con problemas cardíacos. En ese entonces para comprobar el ritmo cardíaco se tenía que apoyar la oreja sobre el pecho del paciente, método que resultaba incómodo para el paciente y el médico, además de que era difícil percibir ruidos en personas con sobrepeso. Esto lo llevó a buscar una solución.

Fue entonces que Laënnec inventó el estetoscopio, enrolló unas hojas de papel y formó un tubo, lo pegó al pecho del paciente mientras él ponía la oreja en el otro extremo. El uso del estetoscopio permitió a los médicos escuchar los

sonidos cardíacos y pulmonares de manera más clara y precisa, lo que facilitó el diagnóstico de enfermedades cardiovasculares y respiratorias.

El estetoscopio de Laënnec fue un avance significativo en la medicina. Reemplazó la antigua práctica de la auscultación directa y permitió a los médicos examinar a los pacientes de manera más higiénica y cómoda. Además, el estetoscopio ayudó a distinguir diferentes patrones de sonido, lo que mejoró la precisión de los diagnósticos médicos.

René Laënnec, también conocido por ser el padre de la neumología, publicó en 1819 su famoso *Tratado sobre la auscultación mediata*, considerado un texto clásico de la medicina. Allí describe los sonidos del tórax y sienta las bases para la neumología moderna. Describió los sonidos que oyó con el estetoscopio y creó nuevos términos como crepitación y estertor.

Falleció el 13 de agosto de 1826 a los 45 años de edad, debido a un contagio de tuberculosis, mientras realizaba autopsias a pacientes que tuvieron la enfermedad, se contagió por un corte hecho con una sierra cuando examinaba unas vértebras. Este hecho fue relatado en la segunda edición de su obra publicada ese mismo año. 

